

Manuel de Muga

Manuel de Muga es un nombre importante en la edición española. Y es importante porque estaba considerado como el mejor editor de monografías artísticas de Europa. Su padre, impresor, había fundado, la imprenta Polígrafa. Sería el nombre de la editorial de Manuel de Muga, que editaría libros dedicados a importantísimos artistas: Joan Miró, Antoni Tàpies, Francis Bacon, Henri Moore, Marx Ernest...

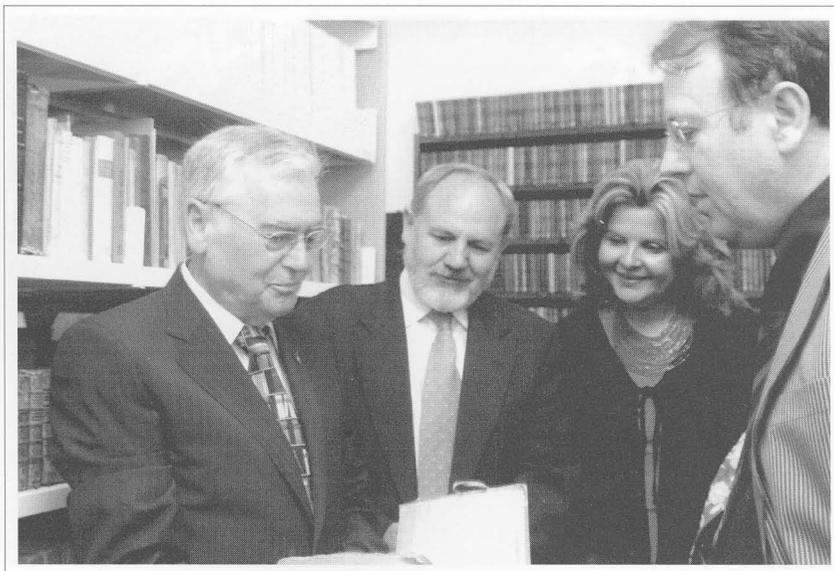
Muy pronto, con 14 años, Manuel de Muga tuvo que atender la actividad empresarial familiar por la muerte de su padre. Su actividad editorial tuvo que esperar varias décadas. El primer libro de Ediciones Polígrafa se editó en 1968: Picaso en Cataluña, con textos del poeta Joseph Palau Fabre. Después vendría la colección Fotoscop, producto de su amistad con Joan Prats.

También puso en marcha la colección Biblioteca de Arte Hispánico, con títulos inmensos, como los dedicados por Joseph Gudiol a Velázquez, El Greco y Goya (cuatro volúmenes sobre el pintor aragonés).

La obra gráfica, la estampación en sus distintas técnicas, también fue importante para Polígrafa. Fueron muchos los artistas contemporáneos que trabajaron con Manuel de Muga, entre ellos Antoni Tàpies, en 1964. Joan Brossa, Joan Miró y el propio Tàpies le realizaron libros de artista, con aguafuertes y litografías originales, que lograban trascender del mero libro. Aquellas piezas eran arte. También son muy recordadas las agendas que editó, con fotografías de ciudades, con reproducciones de obras de Arte, su gran pasión.

En 1976, en Barcelona, abrió con su hijo Joan una galería de Arte con el nombre de Joan Prats como reconocimiento a su amistad y a la importancia que tuvo en Editorial Polígrafa.

Manuel de Muga, fallecido a mediados de julio, a los 90 años, se ganó el respeto de todos por su modestia, por su discreción. Era un hombre amable al que le gustaba el trabajo bien hecho, el libro de primor, la obra gráfica de gran calidad. Todo su trabajo goza de prestigio y reconocimiento.



La Biblioteca Manuel Ruiz Luque abre sus puertas en Montilla (Córdoba)

El pasado 16 de junio se cumplió un viejo anhelo del célebre bibliófilo montillano Manuel Ruiz Luque: la apertura a la comunidad científica de su fabulosa biblioteca, reunida tras más de cincuenta años de fervor bibliofílico. La Casa de las Aguas, un sobrio palacete de fines del XIX, que contó entre sus moradores a bibliófilos ilustres como Parladé o el VII Conde de la Cortina, fue adquirida por el Excmo. Ayuntamiento en el año 2000, con objeto de albergar entre sus muros esta selectísima biblioteca, después de unas atinadas reformas que confieren al edificio un aire moderno sin perder su prestigioso abolengo.

Manuel, Manolo Ruiz Luque, para sus muchos amigos, es de sobra conocido en el mundo del libro antiguo español, por la inteligencia y la constancia de que siempre hizo gala para reunir su preciosa colección de historias locales, una de las mejores de España. Ruiz Luque, que es Académico Correspondiente de la Real de Córdoba, miembro de la Association Internationale de Bibliophilie y de otras muchas sociedades bibliófilas, recibió, en el año 2001, el máximo galardón que se otorga en Andalucía, la Medalla de Oro, por su labor en pro del libro y su generosidad para compartir las obras que había atesorado en su biblioteca.

La colección de historias locales, incluye tanto las obras estelares de los siglos XVII y XVIII, como las modestas publicaciones de fines del XIX de lugares recónditos, de las que apenas se imprimieron unas decenas de ejemplares. Pero la biblioteca también es muy rica en libros de viajes, tratados morales, literatura del Siglo de Oro, bibliografía, y una amplia miscelánea, en la que hay que destacar las rarísimas impresiones montillanas del siglo XVII, de las que existen numerosos ejemplares. A todo ello hay que sumar una enjundiosa sección de manuscritos, con más de quinientas piezas, entre ellas varias historias inéditas de Montilla y de otras ciudades andaluzas.

Se trata, en suma, de la escogida biblioteca de un hombre singular, convencido de que el enorme esfuerzo, la tenacidad y el tiempo empleado en reunir esta rica colección de joyas bibliográficas, no debe dispersarse.

José Antonio Cerezo.
(Director de la Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque)